# EL EMBAXADOR CHIMERICO O Examinador de los Artes Politicos.

DEL CARDENAL DVQVE DE Richilieu, y de Fronſac Par de Francia, Primer miniſtro del Rey Chriſtianiſsimo

DEDICALE

DON IOSEPH PELLICER DE TOVAR ABARCA
Croniſta de ſu Mageſtad del Reyno de Aragon y de las Coronas de Caſtilla, y Leon

*AL ILLVSTRISSIMO Y EXCELLENtiſsimo Señor Don Duarte de Portugal Aluarez de Toledo, Monroy y Ayala.*

CONDE DE OROPESA

GRANDE DE ESPAÑA

---

DE SAN GERONIMO LIBRO PRIMERO. Epiſtola diez y ſeys.

*Rideo Legatum qui Patrono Egeat.*

Con licencia, En Valencia, por Ioſeph Eſparça, Año de M.DC,XXXVIII.

# EL EMBAXADOR CHIMERICO, o Examinador de los Artificios de Iuan Armand DuPlesis:

## CARDENAL DVQVE DE RICHELIEV, Y DE Fronsac, Par de Francia, Primer ministro de el Rey Christianissimo.

MOSIEVR Iuan Sirmond, se calificarà con los titulos de Duque de Sabin, y de Marques de Ciconville; ceñirase Espada, y lleuarà de Train y acompañamiẽto cinco, o seys Alumnos de la fertil Academia de las Gacetas de los que tenemos ya quitada la verguẽça del mentir; y que sobre todo vayan instruydos en las alabanças de Mõseñor el Cardenal Duque; y para este efecto estudiaràn con ygual cuydado todos los Poemas, Epigramas, Elogios, Acrosticos, Anagramas, Sonetos, y otras obras, hechas y compuestas por los Poetas Latinos y Franceses deste siglo, para que tan gentil mercaderia se vẽda por toda la redondez de la tierra. El rezelo que tenemos de que muy presto sea vedada, y de Contrauãdo, y de que como moneda contrahecha, y falsa no se prohiba con pregones publicos nos obliga de dar ordẽ al señor Embaxador a q̃ parta lo mas presto que sea possible, y tambien porque los negocios nos aprietan por todos lados, a causa de auerles tomado muy mal la medida, antes de emprenderlos. Que el Duque Carlos que se llama de Lorena, està cerca, por causa de los Viueres que ha hallado dentro de Francia, y en el Pays de Liego. Que los Alemanes cansados de nuestros embustes, estàn de ayre de fenecer la guerra: y que ay euidencias de que los Españoles, no estan de parecer de dissimular las ofensas, injurias, y agrauios que por tãtos años les hemos hechos; y que estos demonios de Croatos se auançan, y acercan mucho a nuestras Fronteras.

Mosieur Embaxador no hablarà en toda su jornada en bien, ni en mal del Rey Christianissimo, porque como està ignorante assi de ella como de todo, la podrà estoruar y contradezir. Acomodarase a la Religion y creencia de todos los Principes, Republicas, y

cas,y pueblos;con femblante aparẽte de abraçar,y retener la Do trina verdadera,o Setas falfas de quantos tratare. Empeçarà fus Embaxadas,y Oraciones,no con otras arengas, fino con los Loores del *Eminentifsimo fobre todos los Mortales.* Darale los Atributos con que *todos fus Hiftoriadores le aclaman. Llamandole Deidad Vifible; Racional Tutelar de todo el Orbe; Efpiritu que haze mouer los Cielos, y los Aftros; la ventura y felicidad del Vniuerfo; la Inteligencia fuprema; el Fenix de la tierra, que no ha tenido, tiene, ni tendrà jamas fu femejante.* Y fi hallare refentimiento de los denueftos y Baldones que en la diftancia de nueftro felicifsimo valimiento hemos dicho a todos los Principes foberanos de la Chriftiandad, eftudiarà falidas para endulçarlas de modo que paffen con fuauidad. Y fi por defgracia entrare en alguna Ciudad donde fe huuieren vifto, y traduzido los Libelos, y Satyras impreffas en Flandes, y en Venecia, contra Monfeñor el Cardenal Duque; las refpueftas de fus Manifieftos, y otros efcritos que defcifran fus engaños, y enredos, maquinas, y artificios con que ha pretendido enfalçar en diez años la Francia, y corromper toda la Europa, dirà fin afuftarfe, que fon libros abominables, y como tales quemados en la plaça mayor de Paris por actos de Verdugo, *como vltimamente lo fue la refpuefta al Manifiefto que publicò para romper la Guerra con Efpaña, lleno de mentiras, y falfedades, compuefta por vn Efpañol, y dedicada a la Santidad de Vrbano Octauo, en cuyo articulo vltimo, efcriue la vida y acciones del Eminentifsimo fobre todos los Mortales tan viuamente como quien tuuo la verdad por pluma.* Si hablare con perfonajes que abominaren la Magia, affegurarà el feñor Embaxador, que efte y todos los demas libros eftàn llenos de ella. Si en la Prouincia de Chãpagne hallare algunos efpantos, y temores; y conociere en la Lorena y la Alfacia, mouimientos y deffeos de facudir nueftro pefado yugo, jurarà con todos los de fu fequito, que Monfeñor el Cardenal Duque, à hecho leuas de ciento y cinquenta mil Infantes, veinte mil cauallos, diez mil gaftadores, y otros diez mil cauallos de carga; que tiene preuenidos trecientos cañones de batir, mil millares de poluora, diez millones de valas de Artilleria, y cien millones de oro para dar leyes a toda la Europa. Que fuera deftos apreftos, y preuenciones de tierra, tiene armados quiniẽtos vaxeles de guerra para la mar, y en ellos cinquenta mil combatientes, con vizco

cho

cho y agua incorruptible par a sustentarse diez años. Que tiene maquinas, y artificios para en vn instante abrasar y conuertir en ceniças, las plaças, y fortalezas que con temeridad intentaren hazerle resistencia; vaxeles que nauegan entre dos aguas, y que como buços se çabullen debaxo de los Nauios contrarios, para volarlos en el ayre, y echarlos luego a fondo; y que a hallado su ingenio los Garfios de hierro de Archimedes, para aferrar de mil passos los Nauios, y tenerlos firmes para batirlos. En fin Mõsieur Embaxador, no dexarà ningun pretexto para assegurar a Champague, atemorizar la Lorena, asustar la Alsacia. con tal artificio que siruan vnas mismas inuẽciones para el miedo, y la esperãça.

Passarà cõ velocidad y sin detenerse por Strasbourg, Francfor Norimberg, y otras Ciudades Imperiales, que estan bastãtemente escarmentadas de los artificios de Monseñor el Cardenal Duq̃ y se podran burlar de sus proposiciones, auiendolas escuchado, y creydo tantas vezes para su ruyna, haziendolas empeñar para su estrago, con que nos hemos hecho odiosos, malquistos y detestables; despues que experimentaron la flaqueza de nuestros socorros, que esperaròn hasta comer los cauallos los perros, los gatos, y los ratones; y hasta alimentarse de los cadaueres y cuerpos muertos, introduziendo los Antropofagos en la Germania. Si al señor Embaxador le pareciere conueniente, encubrirá su calidad, renegarà de su patria, y diziendo que es Ingles, Nacion mas bien vista por su cortesia y llaneza, se valdrà para esta mudãça de la elegancia de su Latin; y afectarà quanto pudiere los acẽtos de Inglaterra.

Siendo preciso passar por los Estados del Duque Elector de Saxonia, y del Marques Elector de Brandemburg, caminara por ellos con toda priessa, porque aquellos infelices Principes han destruydo todos nuestros secretos misteriosos, entrãdo en vn tratado particular con el Emperador, quando queriamos empeñarlos del todo a que perecieessen juntamente con nosotros. Y pues ellos no han jugado limpio, quedan incapazes de la buena gracia del *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, y no esperen a que los hõren jamas sus Embaxadores, con sus visitas, enterandose a bueltas desta sequedad, que el espiritu que haze mouer los Astros, les embiarà peligrosas influencias.

Entrarà

Entrarà en Polonia a visitar al Rey, y a saludarle de parte del *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, prometiendole su amistad, jurando que dessea con el toda buena correspondencia; con condicion que de su parte contribuya con su poder y fuerças, saliendo en persona en campaña, passando a la Vngria, y Alemania a hazer guerra al Emperador su Primo Hermano. Aqui es la ocasion donde el señor Embaxador ha de emplear todos los primores de su Eloquencia, para mostrar a Ladislao Sigismundo Rey de Polonia, que donde se atrauiessa el hazerse mas poderoso, no ay parentesco, ni laço de sangre como el interes; y que entre los Principes sobranos, la soberana ley deue ser aquella, que la fuerça de las armas impone al que puede menos. Los medios para cõseguir la desolacion y ruyna de la casa de Austria, de quien aquel Rey deciẽde por madre, no vna vez sola, se propõdrã en este tenor *Que el Eminentissimo sobre todos los Mortales, promete diez millones de oro al Rey de Polonia, y le assegura la Corona Imperial en su cabeça.* Si dixere que no tenemos ya Elector a nuestra deuocion, despues que nos prendieron con tanta infelicida al Arçobispo de Treueris Phelipe Cristoral; afirmarà Mosieur Embaxador que nosotros estamos tan poderosos desta parte del Rin, que forçaremos a los Electores Eclesiasticos, y al Duque Maximiliano de Bauiera, a que contemporizen con nuestra voluntad. Esto no admite duda: pues daremos el medio para vna espantosa diuersion; y establezer nuestro Reyno de Austrasia, segun la hermosa descripcion que Pedro Bercio embió al *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, y que tiene colgada a la cabecera de su sagrado Lecho. Es vn Imperio nueuo este, destinado para su Eminencia, que se corre de que le llaman Cardenal Duque, y emprende ser Rey cõprando la Corona a qualquiera precio. Este Reyno de Austrassia comprehende, y abraça todo el Pays, que està entre los Rios Mosa, y Rin, comenzando desde la Franche Contè, o Condado Franco, hasta acabar entre la embocadura de ambas Riberas. Tenemos ya la Lorena, la Alsacia el Condado de Montebeliard, vna porcion del Baxo Palatinado, el electorado de Mogũcia, vna parte del de Treueris; y tendremos en queriendo acabar de desembocarnos, la Franchè Contè, el Ducado de Luxẽburg, el Obispado de Liege, el Arçobispado de Colonia, los Ducados de Iuliers,

 Cleues,

Cleues,y Gueldres. Haremos alguna conuencion y asſiento con los Olandeſes,por las plaças que tienen en ſu poder, y formaremos vn potentiſsimo Reyno a parte para el *Eminentiſsimo ſobre todos los Mortales* de ciento y ſetenta leguas de largo, ygualmente rico que poblado: y eſte ſerà el dote de la mas perfeta dama de la tierra, que es ſobrina del eſpiritu que haze mouer los Cielos, y ſe llama Madama de Combalet. Podrà el ſeñor Embaxador preſentar ſu retrato al Rey de Polonia,y ſi conociere que eſta belleza aun en la esfera del Pinzel le agrada,le darà algunas eſperanças de ſu matrimonio con la ſuceſsion del Reyno de Auſtraſia, el Ducado de Richelieu, treynta plaças en Frãcia,diez millones de oro perfecto,ſin la mezcla de la moneda falſa que dimos a los Suecos quando los llamamos a Alemania. Que ſin duda eſtas conueniencias deuen ſer preferidas a la pretenſion del Reyno de Suecia,a quien ſe deue procurar la paz, repreſentando quan en vano es tratar de ſu Conquiſta y reſtauracion.

Si el Rey de Polonia replicare,que el *Eminentiſsimo ſobre todos los Mortales*, engañò al Rey Sigiſmundo Tercero ſu padre, el año de mil y ſeyſcientos y treynta, viniendo Heacules Baron de Carnaſsè de parte *de ſu Eminencia* a tratar la tregua entre los Reyes de Polonia,y Suecia,para darle a Guſtauo Adolfo los medios de entrar en el Ducado de Pomerania,y de aì paſſar a Alemania,como parece,y conſta por las inſtrucciones y cartas de *ſu Eminencia*,la data el mes de Iulio de aquel año: y ſi añadiere,que a vn miſmo tiempo quando trataua Mos de Carnaſsè eſtos capitulos en Polonia,y Suecia,eſtaua Mos de Courmenin,ſeñor Des Hayes en Moſcouia a tratar con el Gran Gzar Michael Feodrovitz de que ſe armaſſe contra los Polacos,como con efeto lo hizo,con el ſucceſſo q̃ ſabe,y vio el mundo: ſi la Nacion de Polonia, que ſon tan ſimples y de buena ley que hazen mucha eſtimaciõ de la Fè publica, y de guardar ſu palabra inuiolablemente, *nos acuſaren de falſos,y de perfidos, cõ proteſtas de que no ſe pueden fiar de noſotros. ſerà neceſſario poner grandes esfuerços en deſacreditar a Mos de Courmenin, jurando con no* menores ſacramentos,que le han cortado la cabeça en Francia por traydor, en auer hecho armar el Moſcouita contra la Polonia. Pero ſi vn Principe, y otro afirman, que Mos de Courmenin era hombre de bien,y Cauallero de gran cordura; y que ſaben fue degollado por las perſecu-

ciones

ciones violentas del Padre Fray Ioseph de Paris Capuchino, n cerrando las cartas *de su Eminencia* para el Gran Gzar de Moscouia, y para algunos de sus allegados, que corrompio con sobornos y cohechos, serà menester desmentirlo todo con juramentos, porque los que son falsos, y traidores no reparan en ser apostatas y renegados. Y si en *aquella Provincia afirmaren, que el Reuerendo Padre Fray Ioseph quiso corromper con dadiuas vn Ingeniero del Rey de Polonia*, para hallar camino de entregar tres, o quatro plaças de sus Fronteras al gran Turco: responderà con falsa risa, boluiendo a vn lado y otro la cabeça con semblante negatiuo, que esta es vna descarada calumnia, y que si el Padre Fray Ioseph huuiesse pensado en ella: seria no solo apostata de la Religion de san Francisco que professa, pero tambien de la de Iesu Christo, que interpreta al saber suyo; cosa que es imposible sucediesse, por tener el alma tan cauteriçada como la cabeça, cuyas gomas y louanillos han necessitado para curarse del fuego y hierro.

Si el señor Embaxador no pusiere de buen semblante el negocio en Polonia, donde es probable que somos ya vn poco conocidos, passarà a Moscouia con cuydado, empero, de que no le maltraten los Barbaros Moscobitas en aquel Pays todo ceñido de bosques. Passarà vestido segun el traje de Inglaterra, o de Olanda, caminando derecho a la Ciudad de Moschovv, Corte del gran Gzar, o Duque, donde le propondrà las razones q̃ estoruaron q̃ no se le embiasse el año de *mil seyscientos y treynta y tres* el socorro de dinero, y gente que su *Eminencia* le tenia prometido, disculpando que el Turco no hiziesse entrada en Polonia, segũ el Baxá de Buda auia ofrecido. Proponderale que si le plaze a su Gran poder, (este es titulo) de romper los tratados de paz, hechos poco antes con el Rey de Polonia, empeñarà a este Principe bien dentro de Alemania, para que estando lejos pueda mas a su saluo acometer sus tierras. Y no obstante que rehusen estos pactos, jurarà el señor Embaxador tambien, que ya queda ajustado y hecho este acuerdo, para que los Moscouitas tengan buẽ juego, y entrada feliz en Polonia. Si aquellos barbaros creyeren con pertinacia, y gritaren con alarido comun, que el *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, es el *embustero mayor de todos los nacidos*, y que hizo perder la reputacion a los Moscouitas, en Smolensk,

 donde

donde fueron apaleados como perros, *obligandolos a desamparar dos Prouincias, y hazer vna vergõsa paz.* Y si añadierẽ, q̃ el Grã señor no se atreuerá a inuadir la Polonia despues de las pazes que hizo con este Reyno, y el conocimiento que ha alcançado del valor de su Rey; el señor Embaxador se retirara cautelando que aquella gente bruta no le haga alguna publica afrenta, que seria muy insensible, y de mucha ignominia para *su Eminencia*, quãdo deue gouernar con acierto su reputacion, se mi Real.

Pero a fin de vengarnos de los que rehusan assistirnos, cuydarà el señor Embaxador de entretenerse escondido algun tiẽpo en las mas bien pobladas Ciudades de Moscouia; y porque las mugeres nobles desta prouincia estàn siempre retiradas en sus casas sin salir dellas sino raras vezes; las persuadira quan hermosa cosa es la libertad; harales vna elegante descripcion de los passeos de Paris, platicarà de sus delicias, diuertimientos, y passatiempos, para que reduzgan a sus maridos a salir de su tierra; tomando las armas, para hazerse señoras, de esclauas que son, si no pudiere acreditarse con las mugeres, ni con los hombres, por que de su viaje resulte siquiera alguna vtilidad, yrà el señor Embaxador a reconocer la Mõtaria inaccesible de Moscouia, tã alta, que son necessarios diez y siete dias de camino para llegar a la cumbre, donde se informarà si ay alli comodidad de labrar algunas Ermitas para retirar enteramẽte del mundo ciertos Religiosos Descalços, y casi desnudos, que se han aforrado tanto cõ las materias profanas, que no ha auido jamas seglar tan entremetido en ellas.

No nos parece muy aproposito, q̃ el señor Embaxador se desuie del camino de Budà a tratar cõ aquel Baxa, de q̃ salga a subprẽder algunas plaças en la Vngria. Bien q̃ auiẽdole cortado a su antecessor la cabeça, por auer hecho algunas interpresas contra el ordẽ del grã señor, y auerse aprouechado de cierta cãtidad de plata cõ q̃ le sobornamos: es menester recelarse de q̃ el Baxa, que oy gouierna, no mande a dos Ienizaros, den al señor Embaxador sobre el vientre cien açotes de nieruo de buey, conforme à la costumbre del Pais; y segun hizieron en Constantinopla *con Mosiur de Sansy por cierta vileza que hizo:* pero sin embargo esperamos disponer las cosas de suerte que el gran Turco rompa las pazes

pazes con Polonia, y quiebra la tregua con el Imperio. Que para esta negociacion hemos embiado *a Mosiur de Thou* a su puerta: cõ toda prouision para hazer que baxen a Sicilia, Napoles, o Malta la poderosa armada que el Turco tiene sobre la mar, mesclandose segun el orden que lleua a tratar de la paz entre el Turco y el Persa, para vnirlos si es possible, y que juntos bueluan sus armas para la ruyna entera de la Cristiandad.

Dejamos a eleccion del señor Duque de Sabin el ir a ver a Iorge Raktzi de Felsouadar VVaiboda de Transiluania. Y si toma resolucion de visitarle, le podra representar, que todo el Orbe està admirado de que no emprenda alguna Faccion contra el Emperador; exortãdole a que siga las valerosas huellas de su predecessor el valiente Gabriel Betlen Gabor, diziendole que todas las mas ilustres casas de Francia, tienen su retrato en las Galerias con el del Rey de Suecia, y que su Alteza nos obligue a colgar el suyo obrando alguna hazaña digna de su espiritu heroico. Si responde que el tiene confederacion, y alianҫa con el Cesar, que es amigo y buen correspondiente de los Vngaros, y que por la vanidad de vna pintura no quiere auenturar el original, podra hazerse a fuera lo mas airosamente que pudiere.

Entrarà el señor Embaxador en Tartaria, donde es mas verisimil, que tendremos mejor negociacion y acogida, por no tener aun aquel Reyno conocimiento de nuestros engaños; y porque de verdad los Tartaros son a proposito para nosotros; porque ponen toda su justicia, y su derecho en las armas, como los Franceses auemos hecho hasta oy, y son ligeros, inconstantes, y mudables sin estar firmes en ninguna accion, no de otra suerte que el *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, y Chãgio su primer gran Cam, que suena Emperador dicho Mongalo, que nosotros estimamos mucho, y en particular nuestro *gran Cardenal Duque*, porque siendo hijo de vn herrero supo hazerse tan temido Principe; y assi quiere imitarle, pues teniendo por abuelo vn Abogado aspira a vna famosa Monarquia, no menor y mas durable de la que fundò el año de mil ciento y ochenta y siete. Yrá el Embaxador a buscar al gran Cam, a Chamocublay, o adonde estuuiere su Corte. No se espantarà de ver aquel soberuio palacio de marmol porfido y Iaspe, que tiene cada vno de sus quatro quartos media legua. Hará


buen

buen a precio de su Architectura pero de tal suerte que dè a entender que el *Eminentissimo sobre todos los Mortales* tiene Alcaçares que ygualan las ciudades de Caiadu, de quien Plinio dize era toda sedas, y Cambalu Corte y cabeça de aquel Imperio que tiene de circunferencia quinze millas de Alemania. Sobre todo Mosieur el Duque de Sabin tendra aduertencia particular de quitarse el sombrero, y tenerle muy bajo delante del gran Cam, acordādose que Dracula hizo clauar los turbantes con tres gruessos clauos en las cabeças de los Embaxadores del Turco, que no se los quitaron delant e del como es costumbre desta Nacion, con que perdieron la memoria de su Embaxada. Estarà pues el señor Embaxador con sumo respeto y muy comedido, y hablando sucintamente dira, que el *Eminentissimo sobre todos los Mortales* quiere tener con su grandeça muy inuencible buena correspondencia y amistad presentandole cartas de Creēcia en esta forma. *Que la soberana y grandiss ima grandeça Tartarica* està obligada a intentar y hazer alguna hazaña memorable, teniendo el campo abierto por el descuydo y floxedad del Transiluano; por las diferencias que el Polaco tiene con el Sueco, por las guerras que el Emperador trae con sus vasallos. Desuerte que con facilidad podrà acometer estos tres Principes; y del modo mismo arruynar al Turco a quien nosotros tenemos empeñado por luengos dias en vna guerra contra los Catolicos. Si el gran Cam que es Christiano, aunque sigue los errores Scismaticos de los Griegos, juzgare por este articulo vltimo que nosotros somos enemigos de Iesu Christo, serà menester persuadirle que la Religion en Francia no es sino la Esclaua y sierua de la Republica, y si le pareciere expediente, traduzirle en su lengua Tartara el libro intitulado *Catolico de estado* escrito por Mosieur Ferrer, y sino lo creyere trabajarà el Embaxador por cōquistar con dadiuas, y promessas immensas los doze Gouernadores de las prouincias, que son sus principales Consejeros, represētando a aquellos pueblos, que habitan vn Pais muy sugeto a rayos, a nieues, y a mudanças improuisas, y subitas de temporales, que està espantado de ver en la Tartaria en vn dia las quatro estaciones del año, auiēdo en la Vngria, y la Alemania vna apacible templança, y cogiendose alli excellentissimos vinos. Tambien serà necessario echar voz entre los soldados y Capitanes, que es injusticia

justicia y falta de distribucion estimarse todos los hombres igualmente sin distribuyrse por priuilegios particulares los personages de valor de los Mercaderes y oficiales. Conuiene que esta regla guarde vniuersalmente en todas partes el señor Embaxador, que sino podemos ganar los animos de los Principes soberanos para que se liguen con nuestras armas de miedo, que no sean contra nosotros y en castigo de que no quierẽ hazer confederacion con el *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, metamos dissensiones y pleytos en sus estados, diziendo que es vn juyzio justo de Dios: que de los tiranos se hazen los soberanos.

Supuesto que el *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, tiene espiritu tan curioso, que desea juntar con toda diligencia las alhajas mas raras de la Europa, para hermosear y adornar sus quintas y sus jardines, el señor Embaxador tendra cuidado que se arrãque con mucha destreza de alguna huerta de Tartaria la planta *Boraneth*, que es de la condicion del carnere, que come en torno todas las yeruas que nacen al rededor de ella, desuerte que no es menester jardinero para limpiar media legua del suelo en circulo, que sera vn bien hermoso emblema para representar lo que el *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, a hecho con todos sus vecinos de Richelieu, de Paris y otros lugares. Es tambien muy dado a buscar pajaros y animales nunca vistos en Francia, auiendo resuelto de labrar vna Alqueria famosa en el mercado de los cauallos que ha agregado a la ciudad de Paris, con el arrabal de sã Honorato que le ha costado al Publico a lo menos vn millon de oro. Y asi el señor Embaxador hara traer el mayor numero que pueda de aquellas aues de Tartaria, que en vez de plumas visten pelo negro, y ponen hueuos que refrescan y purgan mucho, de que tiene gran necessidad *el Eminentissimo sobre todos los Mortales*, para templar el ardor, y limpiar las manchas de su sangre.

Luego que el señor Embaxador nos aya remitido tan gentiles presseas, y vna copiosa relacion de lo que huuiere tratado y concluydo; se acomodarà con los de su Train y acompañamiento, en vno, o mas carros, de Cambalu, para passar a la China. Detendrase algunos dias en contemplar aquella gran muralla q̃ la diuide de la Tartaria, que tiene trecientas millas Germanicas, tomarà las medidas de la altura, y el gruesso notará la forma y

figura del edificio: la grandeça de las puertas y cuerpos de guardia, con todas sus distãcias, y particularidades, y embiara lo mas presto que pudiere su planta delineada por persona docta, previniendo que el *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, auiendo perdido la esperança de recoger todas las Porciones y plaças del Reyno de Austrasia, y considerando que no assi facilmente podra adquirir todo el de Francia, ha resuelto el diuidirle en dos partes. El possee todas las plaças que están sobre el Occeano de Francia; todos los puertos, y vaxeles que miran aquel mar, y todas las ciudades y fuertes de la tierra. Y es su designio tirar vna muralla semejante a esta de la China q̃ ocupe desde Cales hasta Bayona. El Conde de Guiche, hijo del de Agramont, vno de nuestros yernos, gouierna ya estas dos juntas, y lo restante tenemos muy seguro, conuiene a saber la Picardia, la Isla de Francia, Paris, Noormandia, Beauce, Perche, Mayne, Anjov, Bretaña, Portiers, Aunix Xaintonge, Angulema, Gurenna, Bearne; lo demas estamos resueltos de darlo a saco y Pillaje, y arrinconarnos con esta muralla, que procuraremos labrar libre de escaladas, y nada recelosa de minas, con vna fosa tan ancha, que la escape, o impossibilite de bateria. Acabaremos segun entiendo esta obra dentro de tres años, y en este tiempo trataremos de arruinar las demas prouincias obligandolas a que embien tãto numero de Peones, y obreros que en esto aventajemos al gran Rey de la China. Para reparar la muralla, juntaremos gente bastante, porque condenaremos a trabajar en ella a todos los que hablarẽ mal del *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, y los que creyeremos que conspiran contra su persona, o se encojeren de ombros, y suspiraren, viendo la desolaciõ de Francia, y la miserable fortuna de sus amigos. Que con esto es cierto serà infinito el numero de los condenados a la labor de la muralla.

Despues que el señor Embaxador aya con toda puntualidad reparado y escrito en su libro de memoria todas las particularidades y circunstãcias de esta muralla, se embarcarà en aquel grã de Canal que va a Peguin, o Paquin ciudad Capital de la China. Hara saber su llegada a alguno de los Tutones para que se lo avise a su Rey, que ya tiene bastante relacion del poder, meritos, y acciones del *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, y no dejarà de-

mandar

mandar se le de todo linage de honra a su Embaxador. Tendrà aduertencia a no espantarse, ni hazer señal de admiracion al ver vna tan populosa Ciudad, con tantos puentes, y tãtas guardas, y vn tan suntuoso y magnifico palacio, porq̃ no le tẽgan por ignorante, y que và de vn pobre Pays, y de parte de vn Principe menos poderoso que el de la China. En la audiencia harà las cortesias, y reuerencias a la Francesa, y si conforme al vso de la China se hizieren muy bajas, doblarà la corba, y llegarà con la rodilla ca si al suelo. Darà al Rey de los Chinos los atributos, de *Hijo del Sol, Leon coronado en el trono del mundo, Rey de treyenta y dos Reyes.* Dirale que el Rey de aquellas gentes que ellos llaman *Cafres, o Españoles*, auiendo emprendido vsurparle sus hermosos titulos, y pintando el Leon en sus escudos y armas; el *Eminentissimo sobre todos los Mortales* no pudiendo consentir que se hiziese tan alta injuria a su Magestad, le embia a ofrecer todo su poder y fuerças junto con proponerle los medios para arruynar las de los *Cafres* en las Indias Orientales y Occidentales: y sobre todo para quitarles las minas de oro y plata. Que si su Magestad se sirue de oyr el modo y la forma, los hallarà, no solo faciles, pero gloriosos. El Chino que es vn Rey de Epicuro, remitirà el Embaxador a los *Tutones*, llamados por otro nombre *luces del Sol, Cabẽs, Aytaos, y Ancachis*, a los quales el señor Duque de Sabin propondrà vna liga ofensiua, y defẽsiua asegurandolos que el *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, harà tal guerra en los estados de su residencia por tierra y mar, a los que llaman Cafres, en caso que el hijo del Sol emprenda echarlos de las Indias de Oriente y Occidente, que conosca el poder del *Eminentissima sobre todos los Mortales.* Añadirà que cierta gente llamada Olandeses, se fortifican en aquellas regiones: y que si huuieran querido ayudarles contra los Cafres, el negocio estuuiera acabado. Y en lo tocante a las Indias Orientales los mesmos Olandeses probaran la fortuna; y que espera que en acabandose de declarar por parte del *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, los Reyes de Achen, de Batas, de Aru, de Bungo, de Iantava, de Passeruan, de Bramaà, de Pan, de Quayuã, de Benan, y los Emperadores de Coquin, de Ioa; el Pagueyram, de Pate; el Calaminian, y otros que juntaràn sus fuerças, con las del hijo del Sol, para desterrar los Cafres de toda la Asia, y la America. Assegurarà a los Tutones,

 nes,

nes, que en quanto durare esta expedicion, los Tartaros no harã inuasion, ni hostilidad en la China. Callarà empero, la liga de los Portugueses, y los Ingleses, para echar a los Olandeses de el oriẽte, establecida poco ha. Mas porque parece prouable, que estos Tutones, q̃ son los principales consejeros, no aprouarã esta *Quimerica empressa*, diziendo, que los Chinos, como sabios y justos, no pretenden mas que conseruarse en su Pais hermoso, rico, y grande, sin intentar echar de sus casas a sus vezinos, delito entre ellos contra naturaleza, serà necessario, que se retire con la mayor dulçura que pudiere, despues de auer especulado todo lo q̃ le siguè.

En primer lugar la grandeza de Paquin, y la forma de sus edificios. Pero si se repara en que el señor Embaxador, haze sacar sus plantas, dirà que el *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, haze edificar vna ciudad que llama *Richelieu*, *o Plutotopia*, y quiere labrarla del grandor de Paquin, que tiene de circuyto treynta y dos leguas Francesas. Y que en esta de Richelieu, ha hecho vna calle ya de trecientos passos de ancho, y que para hazerla mas celebre, ha establecido en ella con grandes essenciones, ferias, y mercados, obligando a los passajeros, y postillones de Poiters caminen por ella; haziendo mudar a ella los asnos de Mirabales, que es vn gran Pais, que ha comprado el *Eminentissimo sobre todos los Mortales*; y harà vna breue descripciõ de la forma, la naturaleza, y sobre todo de las orejas destos animales, y de su raça mõstruosa quãdo los mezclã con las yeguas. Dirà tambien que el *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, es tan caritatiuo y piadoso, que quiere labrar vnas Ermitas semejãtes a las de Calempluy, y poner en ellas Grepos, Menigrepos, y Taligrepos, por Ermitaños, para emendar todos aquellos Religiosos, que el padre fray Ioseph, ha echado a perder, y que quieran hazer penitencia, de auer profanado su instituto, con las cosas del mundo, y de los escandalos que hã introducido en el bien publico. Tiene destinado para este ministerio a Belle Isla, o Oleron, que el *Espiritu*, que haze mouer los Astros, poblarà de Monasterios magnificos, con grandes ventajas a los de los Grepos, el cercarà la Isla de Barahustes de plata, no siendo los de Calempluy, sino de cobre. Edificarà en medio vn Templo mas suntuoso, que el de Pagode, entierro de los Reyes dela

de la china, donde los *huessos del Eminentissimo sobre todos los Mortales*, si a caso no piensa, que es immortal, se colocarã con suma veneracion, y llenarán como reliquias todos aquellos que quisierẽ tocandolos, salir grandes Ministros de estado.

Luego que el señor Embaxador, aya visitado lã Isla Calẽpluy y hecho las interrogaciones conuenientes, a alguno de aquellos Grepos, sobre el acierto, y sucesso de nuestros negocios, que dizen son grandes hechizeros y adiuinos; se informarà de muchas menudencias y particularidades importantes a nuestra cõseruacion y noticia, principalmente donde se ven los vajeles de las ciudades fluctuantes, que están guarnecidos de aquellos pauorosos soldados, que llaman *Emprendedores de venganças*, los que comprã los pleytos, y consuelan las viudas, que han perdido sus maridos, y a los huerfanos, que llorã a sus padres muertos? Porque nos queremos valer de la crueldad de los primeros, y de la piedad de los segundos, para muchas viudas, y huerfanos, que necessitarân de consuelo, en tanto que *el Espiritu que mueue los cielos* fuere poderoso en Francia.

Sobre todo sacarà el Embaxador, vn disseño de aquella carcel, que llaman *Xinarngiubalen*, que es quadrada, y cada quarto tiene dos leguas de largo, donde continuamente ay trecientos mil presos. Que al passo que oy se camina, no tendremos menos, y serà precito incluyr, dentro de vna cerca misma el bosque de Vincenas, y la Bastilla. Aunque es necessario, se sepa con toda puntualidad la disciplina, que los Chinos obseruan, para la Custodia, de tanto numero de encarcelados: y tambiẽ la de sus grandes hospitales, que llaman casas de misericordia, o *Chipanocan*, que bien podremos poblar los de los menesterosos a quien hemos empobrecido.

Si al señor Embaxador le llamare la curiosidad, podrà dar vna vista a la casa de *Muxiparan*, o tesoro de los muertos. Y si los Taligrepos le enseñaren como por gran marauilla, aquellas dos soberuias, y empinadas montañas de huesos, que cada vna llena vna legua de largo; el señor Duque prodrà asegurarlos, que si todos los huessos de los que el *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, ha hecho morir de pestes, hambres, y guerras en Francia, Italia, y Alemania, estuuieran juntos en dos Montañas, seria qualquiera de ellas

sola,

ſola, mayor que las de Muxiparan juntas;de donde podràn hazer juyzio de nueſtro poder,quan grande ſea? Serà demas deſto cõueniente traer los retratos de aquellos Monſtruos y Gigantes horribles, q̃ llaman Alguaciles, y Miniſtros de la caſa del humo; *Gigaos,Xixipatau, Xalicam Turcamparao, Nadelgau, Bacharõ, Qauxitau*, y los demas, que para atemorizar a nueſtros enemigos, y a las criaturas pequeñas ſerã aproposito. Haremoslos cortar en eſtãpa para imprimirlos ſus laminas en nueſtras Gaçetas, que no ſe imprimen con otro fin ſino el de eſpantar a los que no nos conocen.

De ninguna ſuerte ſe oluide, de traer a Madama de Combalet, ſobrina y heredera putatiua de las coronas del *Eminentiſsimo ſobre todos los Mortales*, algunas Sartas de grueſſas perlas de la baîa de Camoy, aũque eſten guardadas para el proprio Rey de la China, que por lo raras y ſingulares, es meneſter ſe traigan a qualquier precio que ſea, aunque ſe hurten a no poder mas; ſi bien lo mas ſeguro ſerá cõprarlas, para lo qual lleuarà vna letra de cien mil doblones ſobre algun mercader portugues de Liampo.

Deſpues de auer viſitado con el pretexto dicho de conjurarlos contra los Eſpañoles, todos aquellos Reyes Oriẽtales; bolue rà el ſeñor Embaxador por el camino q̃ tomó Alexandro el Grande, para entrar en la India, y porq̃ el *Eminentiſsimo ſobre todos los Mortales*,es tambien curioſiſsimo en muebles, y preſeas raras,para el adorno de ſus Palacios, recojerà el ſeñor Duque todo lo q̃ juzgare a propoſito,y conociere que á de ſerle agradable, examinando ſi en la ciudad de Tazilè, durã aun a peſar de tãtos ſiglos, algunas pinturas viejas de la recamara de Poro Rey de la India, de mano de Zeuzis,Apeles,Polignoto, Eufranor,y otros celebrados pintores,ſin perdonar a diligẽcia alguna por cõſeguillas. Tã bien tendrá cuydado de conducir vno de aquellos aſnos ſelvajes que ſe criã en la ribera del rio Hiphaſis, con vn cuerno ſolo en la frẽte,para que el *Eminẽtiſsimo ſobre todos los Mortales*, pueda a cauallo en el hazer ſu entrada en las ciudades del Reyno de Auſtraſia, y luego echarle para que ſe eſtienda ſu raça en ſu yeguada de Mirabales. Harà todo lo poſsible, para encantar cõ grana y caracteres de oro, algunos Dragones de aquellos Payſes, y para eſte efeto lleuarâ conſigo la ropa de raſo carmeſi recamada de oro,q̃ el Cardenal de Leon ſu hermano hizo bordar, quando eſtãdo en vn delirio

delirio creyo que era Dios Padre. Fuera gran cosa tener vna docena si quiera de aquellos Dragones, para la guarda y seguridad de el *Eminentissimo sobre todos los Mortales:* Demas que en las cabeças destos Dragones, dizen que se hallan aquellas piedras que hizieron inuisible a Gyges, que por lo venidero no quisiera ser *Rosecroix*, con que nos escaparemos sin peligro en el mayor aprieto de nuestros enemigos, y en particular destos demonios de Croatos. Informarase tambien el señor Embaxador en Paracà, si sus moradores entienden aun el lenguage de las bestias, porque nos serà de gran vtilidad saberle, pues cada dia escuchamos grande numero de brutos, y animales, sin entender lo que quieren dezir.

No menos particular cuydado ha de mostrar el señor Duque, de preguntar a personas platicas, si entre los Indios viuē hasta oy los *Bracmanes*, y son tan grandes Magicos, como dizen las historias? Si a caso descubre noticia suya, puede yr a conferir con ellos, y en su consulta tome de memoria las palabras q̃ son menester pronunciar, para no ser presos dentro de vna plaça sitiada, si a caso nos forçaren a rendirla, o retirarnos. Y para este efeto trayga decorados los encantamientos de aquellos Filosofos, quando sitiandolos los Egipeanes cayeron boca arriba, dexando sobre la Roca los retratos de sus feos rostros, horribles barbas, y dobles vñas. Comprehenderà otro, si las palabras con que los tales Nigromanticos, hazian venir por el ayre las mesas puestas con manteles, platos, y hombres: siruiendose de pajes de bronçe alçandose y bajandose, abriendo y cerrãdo la tierra, a solo el golpe de sus varas. La inteligēcia de tales secretos nos seria vtilissima, y sobre todo, si pudiessemos, como ellos han hecho en otro tiempo, conuertir el poluo en soldados, o tenerlos de cobre, o alimentarlos de ayre, o abrir la tierra para escōderlos juntos con nosotros, con calidad de poder salir quando nos diesse gusto, y quisiessemos.

Si a caso viere el señor Embaxador, que no puede negociar sin gran dificultad con estos Filosofos, Austeros, Pedantes, y Pacificos demasiado, buscarà otra Seta de los que llaman *Oxidraques*, que son ciertos Filosofos, que solo estudian medios de introduzir la guerra en todas partes. Y esta es la gente que noso

tros desseamos. Y si el señor Embaxador juzgare impossible penetrar sus misterios, serà menester engañar a alguno sobornandole con la promesa de hazerle compañero del Reuerēdo padre fray Ioseph, que tambien visto està en las maximas, y reglas de tan virtuosa y noble compañia, y sabe sembrar discordias todos los Meses, para cojer guerras en todas las estaciones del año.

Harà despuesdesto vna puntualissima pesquisa, de los libros curiosos de *Meragenes*, en los quales enseña los ingredientes, para hazer aquellas confecciones, que beuidas, infunden la ciencia de la Astrologia Iudiciaria, y enseñan la contextura de las sortijas de los siete Planetas. Cosa que nos fuera de sumo aprouechamiento, para saber lo que nos auia de suceder, y preuinir las acciones de nuestros enemigos, a tēto a que nuestros adeuinos, y hechizeros son todos embusteros y mentirosos, que nos han engañado en los pronosticos que han hecho de la ruyna de la casa de Austria, y translacion de la Corona Imperial en otra Familia. Estos falsos Profetas auian jurado q̄ el año de mil seysciētos y treynta y dos, el *Eminentissimo sobre todos los Mortales* seria Pōtifice de Roma, y el año siguiēte Rey de Austrasia, haziēdo vn cōpuesto de la Corona, y de la Tiara.

Pōdrà el señor embajador todo su afecto, y solicitud en hallar la *Marticora*, que es vn animal roxo; tiene la cabeça de hōbre, y por la cola arroja dos aguijones que salen de su cuerpo. *El Espiritu que haze mouer los Cielos*, la quiere tomar por diuisa, junto con el *Androfago* q̄ cōtrahaze la voz humana, por atraer a si los que la escuchan; luego remeda las trōpas de la guerra, para espantarlos, y despues se vale de los dientes para su destroço.

No dexe de inquirir el señor Duque, si ay modo de tener vn retrato de la soberuia *Talamoque, o Galeaca*, que los Egipcios hecharon dos mil años ha en el Mar de la India, porque nuestro Almirante pretende armar, otra como ella, auiēndo para este efeto hecho cortar mucha parte de las Florestas de Bretaña, para fabricar vna maquina tan espantosa, que assombrarà los *Ráberges* de Inglaterra, y serà mas alta de borde, que la punta de sus Mastilles. Llamaràse la grande *Armand*, que va a sorberse

todo

todos los nauios del Occeano. Verdad sea que no podrá nauegar con temporal tranquilo, sino es en medio de las tempesta des. para ser retrato verdadero del *Eminentissimo sobre todos los Nortales*, que no puede tener vida, ni subsistencia, sino es entre las dissensiones, y guerras; y nuestro Almirante serà parecido a su grande *Armand*, que en nada tiene mayor recelo, que de peligrar en el Puerto.

Si el señor Duque determinare nauegar el Seno Persico; y de alli venir por el mar bermejo, y los desiertos de la Lybia; entrarà en el Egipto y se alargarà hasta Etiopia, por ver al precioso Iuan dicho Belul, no Preste Iuan como quieren los ignorantes, y procurarà persuadirle, que siendo del linage, y descendiẽte de la Reyna de Sabbà, deuia ser tan curioso, como su grande abuela, y venir peregrinando a oyr la sabiduria del *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, que piensa ser mas sabio, que Salamõ, y saluarse mejor que no el. Passando por el Reyno de Fez harà sus esfuerços, por concitar al Emperador de Marruecos contra los Espaholes, acordandole la rota, que dieron algunos años à a las Galeras q̃ lleuauã su recamara. pues el de mil seyscientos y onze. El Gouernador don Pedro de Lara, entrando por el mar Barberico, que llaman de Barberia, junto a Zale tomò por armas toda la Recamara de Cidà, Rey de Marruecos, siendo lo mas precioso. Tres mil cuerpos de libros en lengua Arabe de Filosofia, Medecina, Politica, y Astrologia, que oy adornã la Biblioteca de el Escoriàl, y porque entre ellos auia algunos volumenes de encãtos, y superstticiones, pedirà a aquel Rey, le haga donacion del derecho de aquellos libros, para que el Espiritu que haze mouer los cielos, tenga ocasion y motiuo de quejarse y pedirselos al Rey Catolico despues de firmada la Paz, que serà tarde.

Y porque es forçoso que los Embajadores tẽgan algun mediano conocimiento de los que otros compañeros suyos tratan en las Cortes de otros Principes soberanos, segun las Instrucciones de el *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, ha parecido conueniente, que el señor Duque de Sabin, lleue alguna noticia de lo q̃ negociamos en Roma, Viena, Londres, y Constantinopla. Al mismo tiempo que nuestras acciones imposibi

litan la paz, y embaraçan los progressos de la Christiandad, de tal suerte, que borran toda la esperança de algun acuerdo proporcionado, en quanto el *Espiritu que haze mouer los Astros*, animare los miẽbros de Monseñor el Cardenal Duque, o el tuuiere algun credito en Francia: a esta sazon, pues en Roma ponemos todas nuestras diferencias en las manos del Pontifice sumo, y le hazemos arbitro de la Christiandad. Quiero dezir, q̃ nos despojamos desta dignidad tan considerable, que siempre hemos posseydo por darlela a su Santidad. Aunque procuramos engañarle de modo, que no puedan con el su autoridad sagrada, ni aprouechen los derechos de la Iglesia, en lo que toca al Matrimonio del Duque de Orlaens, deslumbrando a sus ojos las alianças, y ligas, que emos hecho y establecido con los Infieles, y los hereges. Bien, que desconfiamos de que el Papa que dessea la paz y estima la justicia, se deje arrastrar de nuestras pasiones, aunque emos ganado dos personajes, que no es licito nombrar por agora, por afrentarse de que se sepa, que dejen corromperse y soborparse para cosas infames; pero por no quitarles la gloria que se les deue, los quitaremos presto el emboço si continuan como hasta aqui en fauorecernos.

Bien que no harian los Infieles y los hereges lo que nosotros, pues el tiempo propio en que ofrecemos a su Sãtidad todas las fuerças de Francia, si la Sede Apostolica las ha menester, para alguna empressa contra España, y Venecia, a esse mismo trabajamos cõ todo calor, para que el Turco entre saqueãdo el patrimonio de S. Pedro; y por otra parte, embiamos los Hugonotes herejes Franceses con los Cabos assi sectarios, y los Esguiçaros protestantes, para saltear, como Vãdoleros, los Passes, de mas consequencia en la Valtelina, con fin de tener la Italia sitiada por los infieles de vn lado, por los hereges de otro; Gritó bien alto con alaridos Religiosos Clemẽte Octauo, quãdo Enrique Quatro quiso dar el gouierno de Castel Dclfin, q̃ es de la Francia a vn Hugonote, porque parecio intolerable insulto al Santissimo Pontifice, que en la Frontera del Piemonte, se predicassen las heregias, que oy publicamente se voçean no solo en los pulpitos de Nancy, en Pont, Mousen, en toda la Lorena: pero en todos los confines, y puertas de la Italia, va cũ
d iendo

diendo el venenoso Contagio, hasta su Catolico coraçon, despues que guerras, y herencias han introducido a los Franceses tan dentro de sus limites. Este exemplar del Octauo Clemēte, nos da temor de que Vrbano tambien Octauo, no querrà dissimular tantos delitos contra la Iglesia. Y lo que haze mayor risa, es que nosotros auemos hecho escriuir vn hermoso libro intitulado *El hombre del Papa y del Rey Cristianissimo*, cōpuesto por vn famoso hereje Abogado del Parlamento de Paris, donde fūdamos por escrito que su Santidad deue en cōciencia, aprouar nuestra liga tan estrecha con los Suecos, y demas herejes, cōtra los Catolicos intentos de la Serenissima casa de Austria, siēdo todo el pretexto de nuestra aliança endereçado a la *Ruyna* entera de la Iglesia, que es el intento que al Autor deste gētil libro se le propuso. El alaba al Padre Santo, y habla muy a lo Catolico; dado que a pocos lances el descubre abiertamente ser heretico. Pero este es el ardid de caminar a su asunto por todos rūbos. Porque si ay alguno que con zelo Catolico y religioso no puede dissimular, ni sufrirse defiendan los continuos socorros que damos a los Heresiarcas y rebeldes, le dize al oydo muy en puridad, que este socorro es para destruyrles, que dentro de breue tiempo, verà como damos sobre el resto de los q̄ emos enflaquecido, y que assi *que nos dexe hazer*.

En lo tocante a las instrucciones de los otros Embaxadores, el de Inglaterra, tiene a su cargo ofrecer el Palatinado, donde no tenemos, sino vna sola pequeña plaça, porq̄ Carlos Rey de la Gran Bretaña, desampare los intereses del Duque Carlos de Lorena, que es su pariēte. Pero no creemos, que aquel Rey que es tan sagaz y entendido, quiera admitir el Palatinado de nuestras manos, y no de las de el Emperador que se le quitó; tratando antes de poner a sus sobrinos en reposo y descanso, q̄ meterlos en nueuas rebueltas. *Emos prometido quatro millones de libras de oro al gran Turco, porq̄ haze su Armada a Napoles, Sicilia, o Malta, assegurandole que la mayor parte de los Caualleros de san Iuan Franceses, estando ocupados con oficios y puestos en los vajeles del Eminentissimo sobre todos los Mortales, no acudiràn a la defensa de su Religion, ni cumplimiento de su voto: y les daremos las Islas de Heras en la Proença, despues de perdida Malta, y que la Italia està casi en poder del*

*Turco.* Ansi nos vengaremos de los Españoles; y los Mahometanos forçaràn a los Pontifices a retirarse con la silla Apostolica a Aviñon, dōde el Pecado Original de los Frãceses, quedarà absuelto, y el *Eminentissimo sobre todos los Mortales*, podrà ser Cabeça de la Iglesia con facilidad, si ya no juzga, que esta dignidad la mas soberana de la tierra, aun es menos de lo que merece.

En Vienna emos propuesto vna paz general, y liga contra el Turco, y hereges. Nuestro desseo todo ha sido hazer desarmar al Emperador, como ya lo hizimos en Ratisbona los años passados; y produzir en pocos meses, cōfusiones mas estrañas en Alemania, que causaron las guerras del Rey de Suecia, y las tray ciones de Alberto de VVolstain, porque el *Eminentissimo sobre todos los mortales*, ni puede viuir sin revoluciones; ni assegurar a los suyos la mejor parte de la Francia, sino es con la ruyna de los Vasallos y desolacion de las haziendas; quitando a los subditos la aficiō q̃ mostraren de la cōseruaciō desta Monarquia.

Y porque la curiosidad de muchos estrangeros querrá informarse de como el tratado que hizimos dos años ha con los Olandeses nos saliò tan infelice, q̃ perdimos treynta mil hombres, y dos millones de oro, comprãdo tan costosa la afrenta para Francia; podrà el Señor Embaxador responder, q̃ vn Charlatan llamado *Martelais, hombre ignorente y de espiritu confuso, q̃ se preciaua de enseñar* a los mas idiotas todas las ciencias en tres semanas, nos hizo claramente ver en vna carta la cōquista de todas las Ciudades obedientes al Rey de España, en Flandres; y la ruyna de toda la Casa de Austria, executada del modo mismo que el robo de la Lorena. Este ingenio barbaro nos asseguró de las inteligencias, que auia formado en los Cabaretes de Brusselas; y nos hizo las Demostraciones Matematicas, y Fisicas para pegarlas a los hombres, y hazerlos volar dẽtro de las plaças inexpugnables, a q̃ llamaua el emplumar el ayre. Nos dió a entender tambien, que podia fabricar Maquinas, ò ballestas a lo Romano, que despidiessen en vez de saetas a los soldados; y los arrojassen dentro de las ciudades sin lesion suya. Este *Chimerico* ingeniero, acompañado de otro espiritu visionario, nos prometiò tan hermosas hazañas; y auiendose lleuado nuestro dinero para su execucion, quiso la desdicha que ambos embus-

embusteros fueron descubiertos, y presos en Namur, con que se manifestaron todos nuestros Mysterios.

Mas para satisfazer a los buenos Catolicos, dirà que estos maluados Olandeses, acompañados de algunas tropas de Frãcia, auiendo entrado vna pequeña plaça llamada Tirlemont, executaron tãtos Sacrilegios Profanidades, Incendios, y muertes, que Dios maldiziendo nuestros Designios, matò con peste y hambre todo nuestro exercito, pues de treynta mil hombres no quedãron seys mil, y estos no en estado de pelear, pues la mayor parte de ellos, dieron la buelta a Francia, auiendo dejado las orejas en el Pays bajo, para escuchar lo que passaua en su ausencia. Y si se espantaren de que auiendo quedado allá tãtas orejas por centinelas, estamos tan mal informados, que auemos escrito a toda Europa, principalmente a Roma, que ya eramos dueños de todo el estado de Brabante, q̃ Malinas, Louayna, y Bruselas estauã en nuestro poder, sitiado Ambers, la Reyna peregrina, y fluctuando por la mar; el Infante Cardenal preso; y otras brauatas, o como dezimos nosotros Rodamontadas, que jamas soñaron suceder; antes fue al contrario, leuantãdo vergonçosamẽte el sitio, huyẽdo de los Estudiãtes de Louayna, que solo tenian las murallas de papel; nuestra armada destruyda: que los Españoles nos echaron a palos, como acoquines; y tomaron a nuestras barbas el *Fuerte de Schenck*, y no le huuieran buelto a perder a no ser por la discordia de sus Cabeças, y caudillos, esta llaue y coraçon de Olanda: para responder a todo esto darà al *diablo a los Mercaderes* de Londres y Flessingues que nos escriuen todos estos triunfos imaginarios, y nos hazen cãtar en las Iglesias la *Doxologia, ò Hymno de las gracias* de S. Ambrosio, y S. Augustin, y poner luminarias de alegria, quando deuiamos dezir el *Psalmo de la misericordia de Dauid*; y derramar arroyos de lagrimas. Pero todas estas acciones deuẽ escucharse por los preceptos de la Politica, que enseñã a mentir con osadia, y hazer entrar correos fingidos, que traygã nueuas falsas, y engañen los Pueblos por algunos dias. Queremos assi asegurar nuestro Rey; que es vn poco desconfiado tal vez. Pero sobre todo dessseamos formar en Italia vna liga cõtra España, en la qual dos, o tres embustes que emos esparcido, assi

ligera-

ligeramente no feran admitidos ni creydos, sino es por medio de los auisos que hazemos derramar por todas partes, de que e mos echado a los Españoles de los Payses baxos; que la paz no se harà en Alemania, q̃ auemos desecho los Exercitos del Duq̃ de Lorena, y el Conde Matias Galasso. Que Iuã Vbert, Teniẽte del de Lorena es muerto, y las Ciudades Imperiales, con resolucion de defenderse mas que nunca.

Y si alguno dixere q̃ emos andado inaduertidos, en no auernos preuenido de Viueres, y bastimentos, para la subsistencia de nuestras armas, responderà que la bravura de los Franceses, no piensa jamas en la comida, sino en la batalla, porque creen que el pan de Bruselas le tienẽ tan seguro como las orejas q̃ a- llà dejaron. Bien es verdad, que despues que esto ha faltado, y muertos de hãbre la amitad de la Armada, les embiamos diez y ocho Nauios cargados de trigo: pero estos Basiliscos del Oceano que se retiran a Dunkerke nos le saltearon, y cogieron con gran desdicha nuestra.

Mas si el señor Embaxador se hallare con personas zelosas de la Religion, y aleguen la *Bula de la Cena*, que excomulga los Catolicos que se vnen con los Infieles y los hereges, para ruyna de los Catolicos, podra enseñarlos y leerlos el articulo quarto del tratado, con Suecia, donde cautela el pũto de la Religiõ, y si se burlaren deste aparente color, como del articulo septimo del de Olanda, que preuiene lo mismo, dirà entonces al oydo que su *Eminencia* no es tan impio que quiera arruynar la Iglesia, de quien es Principe aunque indigno. pero que quanto ha hecho no es sino vna traça arcana y misteriosa, para empeñar bien adentro a los Olandeses, a su ruyna, y los desampararà en el mayor aprieto. Sabe bien, como tan grande Politico que no conuiene q̃ esta Republica nueua y la Hugonota crezcan tanto a las fuertas de dos Monarquias antiguas y Catolicas, y esto es por lo que destruye la Olanda, quando muestra al parecer defenderla. Y de camino es tan abil, que dá con vna piedra dos golpes, enflaqueciendo la Francia, cõ dos copiosas sangrias de ambos braços, que son dineros y gente, para poder mejor hazer la disipacion, vsurpacion, o traslacion de el estado que trata, en caso q̃ alguno intente desquicialle de su fortuna.

Y si

Y si los Principes, y Republicas dificultarẽ de empeñarse cõ nosotros por la voz q̃ ha corrido, de q̃ desseamos vna paz general, podrá jurar q̃ nosotros la emos pedido para engañar al Papa primero, luego al Rey Christianissimo, despues a toda la Francia. Y para demostrar q̃ ni tenemos, ni podemos tener desseo de cõcluir la, podrà hazerles ver demostratiuamente, que la fortuna del *Eminẽtissimo* no se puede jamas ajustar cõ el reposo, por depender toda ella de la guerra. Dirà el señor Embaxador (pero en gran secreto, y en confession) q̃ el *Eminentissimo*, ha inuestigado vna excelẽte tramoya para estoruar q̃ jamas se efetue la paz. Este diuino espiritu propone, antes de venir a Tratado alguno: es necessario q̃ esten los partidos yguales en poder, y q̃ el à hallado la Balança mas fiel para pesar hasta el menor grano todas las fuerças de los que siguen parcialidades. Por esta razon *su Eminencia* que ha comẽçado a conocer que la mas debil, y flaca es la suya, y està muy lexos de poder dar leyes al mundo como el blasonaua, a hecho dezir al Duque de Saboya, y a los Venecianos, q̃ si quieren la paz se vnan con Francia, y tãbien q̃ su Santidad deue mandarselo en virtud de obediencia, por el bien comun, porq̃ la paz no se harà jamas en quãto las balanças estuuieren desiguales.

Pero si alguno de los q̃ hazẽ estudio de ser buenos y cabales Politicos, replicare, que este es el camino para q̃ nunca pueda auer paz; a causa de la dificultad de cõtrapesar bien las fuerças al gusto de su *Eminencia*, por las dificultades que se encontraran a cada passo, y que harà durar las guerras veynte años, q̃ es el termino *del Tratado hecho con los Suecos el año de mil seyscientos y treynta y quatro*; y ansi las guerras vendrân a ser mas largas que la vida de su *Eminẽcia*, o a caso morirá en ellas segun su santo desseo; respõda el señor Embaxador al que hiziere tales instã cias, que es visoño en materias de estado, y no conoce al *Eminẽtissimo*, pues no gusta de q̃ nadie penetre adelante en sus designios, ni quiere conferir tan hondamente con personas tan sutiles.

Quando alguno pregunte, si entre los expedientes de la paz vniuersal, *su Eminẽcia* entiẽde q̃ la Reyna Madre serà restituyda en su estado y en sus bienes? Respõderale q̃ no es esta nuestra intencio, porq̃ esta Grã Señora, hallarà muy buena disposiciõ en el animo del Rey su hijo, y le podrà aduertir de lo q̃ le importa. Y de la suerte misma estamos determinados a no restituyr los estados al

Duque de Lorena; ni Piñarol al Duque de Saboya ni cõsētir en el matrimonio del Duque de Orleans, ni abandonar los Suecos ni Olandeses, ni desuiarnos de nuestras secretas inteligencias cõ los Turcos; ni restablecer en Francia los Guisartes, ni sacar de las Carceles los prisioneros, ni boluer la hazienda ni la hõra a ninguno, porq̃ todo esto es contra la autoridad del Rey, o por mejor dezir cõtra la fortuna y la gloria del *Eminētissimo sobre los Mortales.*

En hablando alguno de la muerte de Mos de Puylaurens, que nosotros hizimos en medio de sus Epitalamios y bodas, dirà q̃ este desdichado muriò de la fiebre misma q̃ el Grã Prior de Vãdoma y el Mariscal de Ornano, q̃ no quiso en el bosque de Vincenar respetar a hõbre tan ambicioso, q̃ despues de muerto le hallarõ mas hinchado, no de veneno como publicaron los Medicos, sino del ayre de la vanidad. Su Esposa ganò en vna noche tres millones de libras de plata, y cinquēta mil libras de renta, por merced del Rey a quien desfrutamos para enriquecer a nuestra parienta, cõ el pretexto de vn casamiento, tan ventajoso al bien de el estado publico, bien que todo miraua a engañar el hombre con el bien, y a ganar el bien por el hombre.

No se oluidarà el señor Embaxador de dezir, como auemos suplicado al Papa, excomulgue al Cesar, y al Rey de España, por auer metido sus Armas en Frãcia, despues de auerles qublicado la guerra, y dastruydo sus Paysses: porq̃ este es vn derecho particular de la Frãcia, de alterar la Christiandad, sin q̃ nadie pueda vltrajar; y la Iglesia Galicana tiene assi mismo priuilegio, para arruynar todas las demas Iglesias, tomãdo por instrumento los hereges sin q̃ nadie la pida residencia: y mas quãdo se trata de cõseruar la fortuna del *Eminentissimo.* Y qe si el Pontifice no quiere fulminar sus Anatemas y censuras, cõtra todos aquellos que turbã el reposo del Gran Duque Cardenal, que està bien trabajado en Ruel, de la enfermedad de los Filisteos; y si su Santidad no declara por nulo el matrimonio de Mosieur, Duque de Orliens, el Sapiētissimo, le Cardenal de Leon, hermano del Espiritu q̃ mueue los Astros, protestarà en Roma en Consistorio pleno, con todas sus amonestaciones, como de su Autoridad, el crearà vn Patriarca en Francia, y vn scisma en la Iglesia; publicãdolo en voz publica en el pueblo Romano, porque no pueda alegar ignorancia.

Al espantarse algunas personas escrupulosas, y de buena vida, de vna

de vna maldad indecẽte, como aver embiado al *Cardenal de la Valeta con vn Exercito para* jũtarse con el Duque de Saxonia VVeimar, diziendo q̃ jamas en Francia se vio vn Principe de la Iglesia, y vn General herege mandar alternadamẽte por semanas, y gouernar las armas contra los Catolicos; dirá el señor Embaxador, q̃ el *Eminentissimo* deue obrar cosas prodigiosas, y extraordinarias, tanto, que no las ayan visto semejantes los passados siglos, ni las puedan ni acierten a creer los q̃ vinieren. Y para que conozcan su Espiritu diuino no dexe de dezirles al oydo, como por vn proprio Embaxador, que à poco que partió de Frãcia, *embiò a oferecer a los Olandeses, y Protestantes*, vna nueua vnion contra la casa de Austria, *y al Emperador otra Aliança*, sobre la qual se fundará vna liga para la total destrucion de los hereges.

El señor Embaxador se valdrà de todas estas noticias, cõforme el conocimiẽto de la Religion, humor, intereses, e inclinaciones de los Princspes con quien tratare. Y sobre todo harà juramẽtos horribles y espãtosos, para assegurar a los q̃ dudarẽ de nuestra buena Fè, procurando acõpañarlos con lagrimas, que es lo q̃ embelesa a la gente honrrada, y haran escrupulo de no creer lo q̃ vierẽ acompañado de todo lo sagrado de vn juramẽto. Mas si algun buẽ Religioso fuere duro de dar credito a semejantes embustes, harà cõ todo secreto amenaçarle con la ruyna de la Iglesia, o con q̃ hara desterrar y que salga bandida toda su Orden de Francia; ardid que nos à seruido y aprouechado contra muchos, que biẽ alojados, y con muchas rentas entre Nosotros, imaginan que Dios nos ha de faltar si ellos nos faltan. Y assi donde sus antecessores, no à quarenta años padecieran de buena gana el martirio, ellos tiemblan a solo vna palabra desabrida.

Y si algun bien informado del estado de nuestras cosas, dixere que tenemos ocasion para temer mucho no se arme la Europa cõtra nosotros le podrà assegurar que estamos tan lexos de semejante aprehension, que al mismo tiẽpo q̃ todos essos riesgos nos amenaçan, nosotros ponemos a Dios ÿ a toda su Iglesia contra Nosotros; rõpiẽdo los Sacramẽtos, irritãdo todos los Principes Christianos; boluiẽdo al proponer de la paz, irrecõciliables todas las cosas; y para escapar de los riesgos q̃ nos emos solicitado, el *Eminentissimo*, va ocupando todo lo q̃ queda de las Plaças fuertes, en Francia, y nada le queda para acantonarse y diuidir en troços el

Reyno. Y ſi el ſeñor Embaxador ſe viere apretado à manifeſtar las verdaderas cauſas de las Diſſenciones entre los Principes Chriſtianos; podra jurar q̃ ſe començarõ para fabricar la fortuna del *Señor Cardenal*; que las cõtinuarà para q̃ ninguno la desbarate; ſiendo mas vtil, q̃ todo el Orbe padezca eſtragos, q̃ no q̃ ſe deſcõponga el menor atomo de ſu dicha.

deſpues de auerſe leydo eſtas Inſtrucciones, tres, o quatro perſonajes q̃ ſe hallaron preſentes, gritaron diziẽdo; O que hermoſo viaje? O q̃ excelẽtes memorias dignas del Eſpiritu del padre fray Ioſeph? O q̃ viſiones ſemejãtes a las q̃ tuuo quando inſtituyó vna Caualleria q̃ auia de deſolar al Turco en diez años, y no durò diez meſes. El Secretario del padre fray Ioſeph quiſo firmar eſta inſtruccion. En tanto q̃ yo deſcubrà vna breue hiſtoria para ſu alabãça, aurà tres, o quatro años, q̃ tomô amiſtad con vn Iudio cõuertido, para rogarle le enſeñaſe la Cabala de los Hebreos, el Maeſtro le reſpondiò q̃ era neceſſario eſtudiar primero la lẽgua Hebrea. Preguntole ſi la Cabala ſe podia traduzir en Frãces. Riyoſe el Iudio diziendo ſer la ciencia q̃ mas lexos eſtaua de la lẽgua Frãceſa. Deſiſtiò de la enſeñança, pero no del credito de q̃ ſi ſupiera la Cabala ſaliera grãde Eſtadiſta, y no menos politico q̃ corteſano.

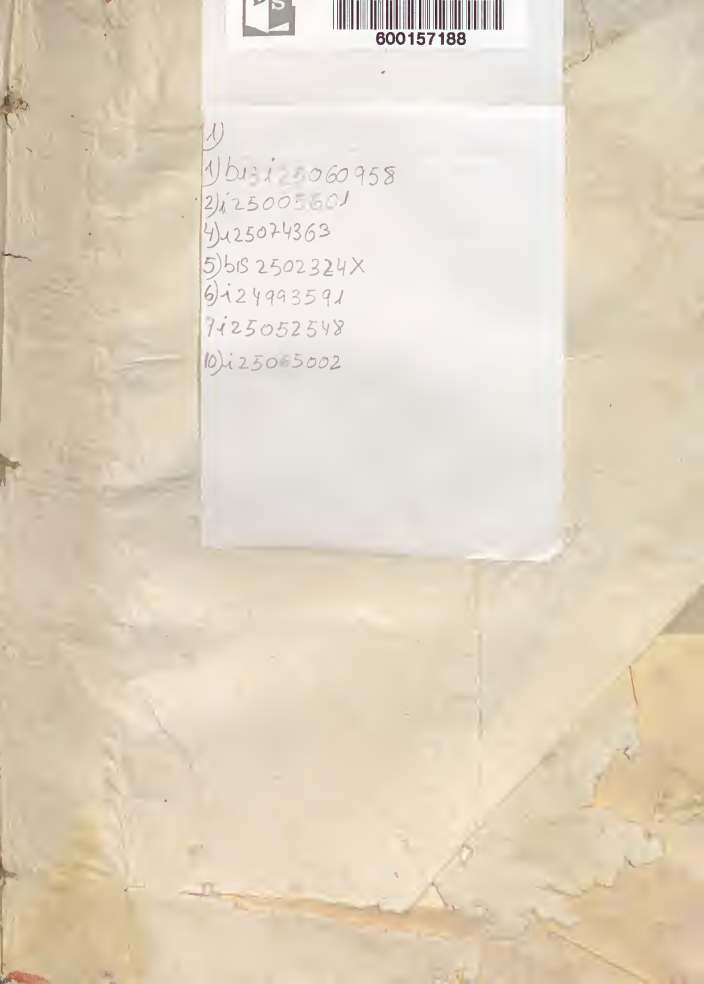
Los que oyerõ la inſtruccion juzgarõ auer ſido deſdicha q̃ el Duque de Sabin cayeſe enfermo de repẽte, y perdieſe el ſeſo, eſtando nõbrado para tan grã viage, q̃ con razon deue llamarſe grãde, ſegun la letra q̃ auia de lleuar de Cambio. El ſe encolerizò tãto contra Nicocleon, que perdiò la ſalud y el juyzio.

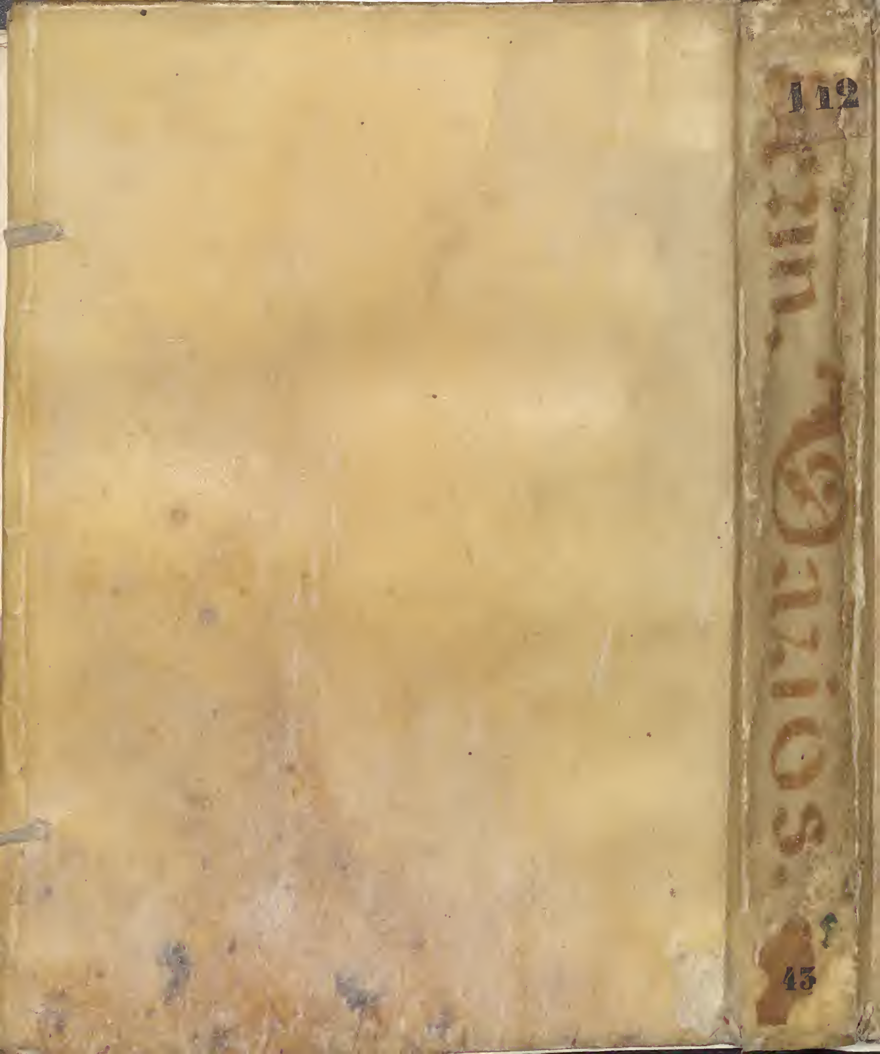
Deſpues empero, de la aprobaciõ deſtos embuſtes del *Eminẽtiſſimo*, por aquellos liſonjeros ignorãtes de las materias de Eſtado; vn ſanto Religioſo Capuchino del Orden del padre fray Ioſeph, (que eſtà llena de muchos exemplares varones, q̃ no han querido doblar la rodilla delãte del ydolo Baal) retirãdoſe como el Centuriõ del Caluario, batiẽdoſe los pechos, dezia en ſu celda vmilde. *Es poſsible q̃ eſtos embuſteros, eſtos Chimericos ſin juyzio ni ſentido gouiernen vn Eſtado tã grãde. Y q̃ no aya perſona q̃ ſe atreua a dezir la verdad a tã bueno y Chriſtianiſsimo Rey, q̃ no conocerà el daño, haſta q̃ le vea ſin remedio, y q̃ el eſtruẽdo de las Armas de ſus vezinos, con la ruina de ſus Pueblos, le auiſẽ de lo q̃ ſus amigos y validos le hã callado?* puſoſe de rodillas eſte buen padre, y con lagrimas en los ojos, pidio a Dios cõ tal feruor y humildad, vn rayo de luz para el Rey: cõ q̃ eſperamos q̃ tocado eſtos artificios de Satanas, no le ofenderã, q̃ es ſolo lo q̃ deſea.

A 10. de Mayo de 1626

Porquanto ↄ

Despues que el ↄ


600157188
1)
1) bis i25060958
2) i25005601
4) i25074363
5) bis 2502324X
6) i24993591
9) i25052548
10) i25065002


112
43